

Narciso Larrañaga Guridi

PLACENZA
DE LAS
ARMAS



1961

ACTIVIDAD MUNICIPAL

Hace justamente seis años que en estas mismas páginas insertábamos los problemas que el pueblo de Placencia exigía solucionar, no ya con rapidez, sino incluso con extremada urgencia.

Hemos ido dejando pasar el tiempo, con el mejor factor exponente de la realidad, y actualmente pagamos el resultado de aquellos esfuerzos que al hacerse cargo prometía la Corporación Municipal que entonces regía los destinos de la villa y a su vez marcó la pauta a seguir y que con tanto acierto —hay que perdonar la inmodestia— han seguido otras Corporaciones que han laborado con alán y con la idea puesta única y exclusivamente en el bien común, dicho de otra manera, de todos aquellos que hoy habitamos en nuestro "txoko" y de las próximas generaciones que habrán de reemplazarnos.

Por ello, nos ha parecido oportuno aprovechar la ocasión que nos depara la publicación del programa de festejos de nuestros "Andramaris" para que también podamos dedicar unos momentos a la lectura de estos datos que no dejan de ser interesantes y que, además, deben ser conocidos por todo buen vecino.

VIDA MUNICIPAL

Vamos a comenzar por el último censo de población que se ha llevado a cabo en 31 de diciembre de 1960, dando a conocer el resultado del mismo:

Población de hecho 4.908 habitantes.

Población de derecho 4.891 habitantes.

según datos publicados en el "Boletín Oficial de la Provincia", número 55, del 8 de mayo de 1961.

Hubiéramos creído rebasar en esta ocasión los 5.000 habitantes —con la consecuencia de su ventajas o desventajas—, pero... ¿no será que prácticamente llegamos a este censo y que no se ha alcanzado por haber gente reacia a empadronarse?... En fin, de esto se ha hablado mucho y nosotros no somos los que debemos repetir, pues como hay un bonito refrán que dice "De Santa Bárbara nos acordamos cuando truena...", también a estos reacios les ocurre algo parecido cuando se ven necesitados de algún documento oficial, etc., y no hay forma de complacerles. ¿Son entonces incomprensibles o desatentos en los distintos departamentos oficiales que les atienden...? Dejamos la respuesta en el aire.

Como comprendido en este censo total, contamos con uno industrial que alcanza la cifra aproximada de 1.800 operarios. Se observa una baja —aunque no elevada si considerable con relación a los años anteriores—, que se deja sentir en los distintos aspectos del Municipio. ¿Quiere decir ello que ha decaído el prestigio de la industria placentina? Ni mucho menos. Sintió, ¡como no!, la crisis provocada por el plan nacional de estabilización, pero con ese afán tan ponderado de laboriosidad, nuestros patronos y obreros han sabido vencer los momentos difíciles y superar con esfuerzo los problemas que se les habían creado, hasta el extremo de que contamos con factorías que exportan sus productos al mercado exterior. Otros factores que han influido en la baja aludida son —por qué ocultarle— las dificultades que ofrece el terreno y un plan de ordenación que, se puede decir, ha cerrado las puertas a la construcción de nuevas industrias, lo que ha obligado a algunas industrias al traslado a otros lugares y cuya falta se hace sentir en el censo industrial a que nos hemos referido.

PRESUPUESTOS

Sería interminable detallar todos los ingresos y gastos habidos en los ejercicios económicos de los últimos seis años, cuyas cuentas, como siempre, están a entera disposición de quien quiera comprobarlas, y por eso nos limitamos a señalar los superávits de cierre de cada ejercicio, buena y muy eficiente prueba de la saneada capacidad de nuestro pueblo:

Ejercicio 1955	Superávit	508.679,42 Ptas.
" 1956	"	230.936,77 "
" 1957	"	438.672,62 "
" 1958	"	79.347,22 "
" 1959	"	470.035,33 "
" 1960	"	695.198,66 "

Señalábamos al principio de estas líneas que la Corporación del año 1955 había marcado la pauta o el programa de ejecución y, como el orden de factores no altera el producto, vamos a enumerar, según vamos recordando, las obras que se han ido realizando durante los repetidos últimos seis años, periodo febrero 1955-agosto 1961.

Matadero municipal.—Gracias a la ayuda recibida por el Excmo. Sr. Gobernador Civil y de la Excmo. Diputación de Gulpúzcoa, se llevó a cabo la construcción del nuevo Matadero, pues clamaba a gritos el que desapareciera el que desde tiempo inmemorial hacia este servicio en el lugar más céntrica del pueblo. Creemos que ha sido una obra de sumo interés, y, por referencias que tenemos, su funcionamiento es perfecto.

Se había hablado mucho sobre este edificio, cuyo importe total ascendió a pesetas 853.622,41, y creemos recordar que en alguna crónica local se comentó la demora sobre su inauguración oficial o puesta en marcha, dando la impresión de que podría ser destinado el local a albergue de gentes que por aquel entonces acudían a nuestra villa desde distintas regiones españolas buscando una colocación o trabajo. Todos sabemos que una vez terminado el edificio tropezamos con dificultades de servicio de aguas, alcantarillado, etcétera, motivo único y exclusivo de aquella demora, y buena prueba de ello es que la Corporación tuvo que efectuar obras accesorias por una cantidad de 150.000 pesetas, aproximadamente.

Carretera de Ezocia.—Como todos sabéis, con motivo del Año Santo Mariano, el Gobierno español, a través de las Diputaciones provinciales, concedió subvenciones para la construcción de carreteras a santuarios marianos, entre los cuales, y gracias a peticiones que hace ya muchos años fueron formuladas por las Corporaciones que nos precedieron, se encontraba el plan de la carretera al Santuario de Nuestra querida "Amatxo" de Ezocia. Las dificultades que ofrecía la supresión de un paso a nivel han sido las últimas causas por las que solamente ha tenido que quedar terminado el que podríamos llamar primer tramo de carretera, que por cierto ha sido visto con agrado por el pueblo en general, ya que son muchísimos los ancianos, mujeres y niños que, aprovechando el buen tiempo, pasean por su asfalto.

Mucho se nos ha consultado sobre la posible continuación de la repetida carretera, cuyo turno, en el que podríamos llamar concurso efectuado por la Diputación Provincial, hace aproximadamente cuatro años, quedó haciendo el 17 lugar, debido a que otros compromisos de mayor urgencia imposibilitaron al Ayuntamiento ofrecer mayor aportación que nos hubiera permitido quedarnos entre los primeros para ser atendidos.

Se cambian impresiones, se comenta, se hacen proyectos, pero, en realidad, nada concreto sale a la luz. Tened en cuenta que no podemos esperar a que todo nos lo hagan otros, sino que todos debemos aportar nuestro "grano de arena". Así es que, placencinos todos, pero muy especialmente propietarios del barrio de Ezocia, tenéis que cooperar en la obra que comenzó y queda pendiente de liquidar, ya que sois los primeros beneficiados en todos los sentidos.

Pavimentación de calles.—Para que el pueblo de Placencia no tuviera ni un solo rincón o lugar que no estuviera debidamente pavimentado, salvo la que pudiéramos llamar subida a la Estación por la calle 22 de Septiembre, que ofrece serias dificultades se ejecutaron obras en las calles de Baltegueta y Echaburueta, en esta última desde el Ayuntamiento hasta la plazuela de la Estación por la parte llamada de Coche-bide. Su importe ascendió a 356.777,83 pesetas, habiendo aportado con el porcentaje correspondiente, y previa aplicación de contribuciones especiales, todos los vecinos que habrían de sentir tan considerable mejora.

Nueva traida de aguas.—Fue ésta una de las mayores preocupaciones que tuvo desde el comienzo la Corporación Municipal y el afán que constantemente persecuta el que entonces fue Alcalde, don Ignacio Solaguestua. ¿Cómo no existiría tal preocupación si palpábamos el problema de que muchas habitaciones en Placencia carecían de tan preciado líquido desde el mes de mayo hasta octubre o noviembre? Hemos contado no sólo con la colaboración, sino con el apoyo unánime de nuestra Excmo. Diputación, quien percatada del problema nos apoya moral y materialmente, habiendo hecho realidad la primera parte de la obra, ya que próximamente saldrá a subasta la construcción de la estación de depuración, con lo cual esperamos contar en nuestras casas el tesoro del agua, y decimos tesoro porque oímos un día de una prestigiosa personalidad gulpuzcoana que el agua no hay quien pague con dinero. Esta citada primera parte del proyecto, que es la traida de aguas de la regata de Ezocia al depósito general de distribución, ha

venido a costar el importe de 1.005.101,5 pesetas, de las cuales el Ayuntamiento tiene abonadas 114.494,08 pesetas, y cuenta con un crédito de la Diputación Provincial pagadero en veinte años que asciende a 360.000 pesetas. Nos satisface ver cómo en lo que llevamos de verano no ha habido lugar a cortes, ello no quiere decir que algún día aislado no ha faltado el agua en algunas viviendas, pero tenemos la seguridad de que efectuada la depuración e instalados los contadores, otro de los problemas que la Corporación se verá obligada a llevar a cabo, Placencia cuenta con agua para un censo aproximado de diez a doce mil habitantes.

Paso inferior calle Gabolas - Barrio Loralde.—Ha sido esta obra, que si bien en principio parece no tener un carácter de bien general del Municipio, si, en cambio, ha mejorado el paso a las viviendas existentes en el citado barrio de Loralde, pues continuamente corrían el peligro de ser los vecinos atropellados por el tren, como ha ocurrido en algunas ocasiones, desde luego sin mayores consecuencias que algunos rasguños y el consabido susto, al tener que traspasar diariamente la vía del ferrocarril. Esta citada obra, aparte del beneficio que ha reportado a aquellos vecinos, también ha mejorado las condiciones higiénicas del riachuelo llamado de Iriarte, antes completamente abierto y lleno de inmundicias y ahora cubierto totalmente por este paso interior; así que no lo han notado los propietarios e inquilinos de las casas construidas a las dos márgenes del señalado riachuelo? Para lo que en principio parecía se trataba de una construcción, no de costo reducido, pero sí asequible, han contribuido, y ello es digno de mencionar, todos los que habitan aquel barrio de Loralde, a pesar de su condición de gente humilde y trabajadora, por el procedimiento de aplicación de contribuciones especiales. Al final, dificultades surtidas y que no nos es dado enumerar, han hecho que la liquidación ascienda a 146.181,40 pesetas.

Central Eléctrica Municipal.—No es que se hubiera desatendido este particular por otras Corporaciones, incluso sabemos que hace algunos años se llevó a cabo una reparación general, pero tampoco entraba dentro del programa de actuación a que hemos aludido anteriormente. Recordamos cómo a finales del año 1957, fechas en las que se anunciaban las elecciones municipales, invitamos a un vecino a que tomara parte activa en la Corporación, pues veíamos que su labor tenía que ser fructífera y aunque en principio observamos cierta oposición debido a no permitírsele sus ocupaciones, etc. —y esto desde luego se viene observando en todos los placentinos, que con una asombrosa espléndidez en ayuda material nada quieren saber de ocupar tal o cual cargo, incluso que no sea del ámbito municipal, provincial o nacional, que por ser honoríficos sólo aportan muchos quebraderos de cabeza, disgustos, trabajos y sacrificios, y pocos momentos de satisfacción—, al final aceptó nuestra invitación condicionada.

Decimos condicionada y alguno puede preguntarse ¿cuál es el motivo para ello? No tiene importancia alguna y, por ello, tampoco vamos a señalarlo, pues los hechos cantan y ahí tenemos una magnífica instalación de luces fluorescentes, que, aunque nos hemos acostumbrado a ellas, al principio causó sensación no sólo en los vecinos sino incluso pudimos leer en crónicas de pueblos limítrofes que con tener mayor capacidad económica, ponían como ejemplo nuestro alumbrado ¿Que hoy nos han aventajado los amigos elbarreses?... Qué le vamos a hacer, por algo son más potentados y son llamados los de la "ciudad del dólar". Que esta labor ha costado sacrificio no se puede negar, pues se puede decir que al erario municipal poco han costado casi 200 lámparas que están colocadas, fruto de la constancia personal de ese miembro de la Corporación a que hemos aludido, sin olvidar la colaboración de la Diputación Provincial, siempre atenta a las necesidades de los pueblos guipuzcoanos, y la aportación de industriales, comercio y agentes particulares que sienten y llevan muy dentro las necesidades de su pueblo.

Hace poco todavía, justamente a partir del 1.º de junio último, se encuentra en marcha la vieja Central Municipal y alguno nos puede decir ¿es que antes estaba o permanecía parada? Teóricamente, no; pero prácticamente sabed, placentinos, que solamente podía suministrar fluido a una parte del alumbrado público, y en pleno invierno sólo unas cinco horas de la noche. Varios técnicos han visitado la aludida Central y todos, como por una boca, opinaban: ¡No merece la pena de gastar un solo real, pues por ser muy antigua su reparación resultaría tan costosa como adquirir una nueva instalación que el actual presupuesto en forma alguna permite! Como si se tratara de un sueno, vemos cómo de la noche a la mañana ese mismo compañero de Corporación, que puso una condición, se lanza a la aventura, no sin antes haber llevado a cabo un estudio. Desmonta las turbinas, rectifica piezas, ejecuta trabajos, etc. (llegado este mo-

mento tenemos que confesarnos poco entendidos en técnica), y he ahí que con constancia machacona lo que habíamos considerado desahuciado comienza a revivir y no sólo revive, sino que se comprueba la riqueza y el valor que ello tiene en la villa. No hace mucho tiempo todavía, invitados por este mismo compañero, hemos visitado la vieja Central Municipal, y con satisfacción la hemos visto, completamente cambiada, pintada, limpia y, lo que es mejor aún, el empleo de la mitad de su capacidad en potencia alumbrando todo el pueblo y durante toda la noche. ¿No está demostrado así el interés personal por el bien común de todo el municipio? Sabemos que todavía le queda mucha labor técnica por necesidad de ciertos aparatos y también porque el edificio clama su reparación antes de que quede totalmente demolido; sabemos también que podemos otender la modestia de este buen compañero, no queríamos hacerlo, pero para que sirva de estímulos a otros que van buscando "peros" cuando la administración del municipio les reclama, amigo JESUS ALBERDI ACHOTEGU, como continuación del voto de gracias que el Ayuntamiento te concedió anteriormente, recibe, por medio de estas líneas, la merecida felicitación de la Corporación Municipal, y ten presente que el pueblo de Placencia te premia con su caluroso aplauso por la labor que vienes desempeñando y ahora te exige que, con ese mismo afán, hagas frente a los muchísimos problemas que aún tienen que presentarse.

Escuelas Nacionales—Parece que intencionadamente se ha dejado para último punto de las obras realizadas este de la construcción de nueve aulas y otras tantas habitaciones para los señores maestros, destinadas a Escuelas Nacionales subvencionadas por el Estado e incluidas en el Plan Escolar 1959; ¡celebraríamos que para cuando este programa haya visto la luz hayan dado totalmente fin los trabajos!, y que nadie nos trate de demasiado optimistas. ¿Para qué enumerar las dificultades que se han tenido que salvar, las luchas en distintos departamentos, etc., si al final se ha conseguido lo que se pretendía y creemos que ha sido uno de los problemas de mayor trascendencia en favor de nuestros niños, hombres del mañana? Olvidemos todo lo pasado, pues no creemos merece la pena de perder el tiempo en recordarlo ni tampoco haciendo historia de la necesidad en que nos encontramos de unas escuelas amplias, soleadas, alegres, ya que el que conoce el viejo caserón llamado "Arregueche" no tiene necesidad de más comentarios.

Alegrémonos, han sido vencidas aquellas dificultades gracias a la colaboración que hemos encontrado de personas que se han percatado de la importancia y gravedad del problema. Estamos obligados a agradecerles, materialmente poco podemos hacer, pero espiritualmente, con ese espíritu del corazón placentino, aprovechando la primera ocasión que se nos ha presentado, tenemos la gran satisfacción de poder nombrar a DON JOSE MARIA DEL MORAL, principal artífice de la realidad de la construcción de las aludidas escuelas, de quien en todo momento recibimos la ayuda, el aliento para llevar a cabo el programa que habíamos trazado, y, ¡cómo no!, al permanente vigia de las necesidades de los Municipios de la provincia, DON VICENTE ASUERO, Presidente de la Excmo. Diputación Provincial. Tened presente que en la memoria del pueblo de Placencia quedaron escritos en letras de oro vuestros nombres. Muchas son las personalidades de las que hemos recibido ayuda y apoyo, lo cual nos hace materialmente imposible enumerarlas, pero entre ellas creemos merece también una especial distinción el Excmo. Sr. Ministro de Trabajo en la persona de su Secretario particular don Demetrio García Abaurre, en aquella visita que se llevó a cabo en mayo de 1959... A TODOS UN MILLON DE GRACIAS Y TENED POR SEGURO QUE PLACENCIA OS RECORDARA SIEMPRE.

Como datos técnicos, tenemos que detallar que el proyecto y dirección han sido llevados a cabo por el Arquitecto Escolar don Joaquín de Yrizar, habiendo ascendido en pesetas 4.134.939 el importe total de las obras, de las cuales el Estado ha subvencionado 1.000.000, la Excmo. Diputación Provincial con 630.000 pesetas y la Delegación Provincial de Trabajo con 75.000 pesetas, siendo las tres citadas partidas a fondo perdido; se llevó a cabo una operación de crédito por valor de 1.500.000 pesetas con el Banco de Crédito Local de España, completándose el resto con las disponibilidades de la Corporación.

No podemos cerrar estas líneas sin mencionar que, a causa de estas obras que hemos citado, ha surgido el proyecto de variar el acceso a la Iglesia Parroquial. El caso, como es natural, requería la máxima urgencia y por ello la Corporación Municipal interesó del Arquitecto don Hermenegildo Bracons, el proyecto correspondiente, el cual, sometido a la superior aprobación del Excmo. Sr. Obispo de la Diócesis, previo

Informe del Cabildo Parroquial, ha merecido su aprobación, por lo cual el pueblo de Placencia expresa también su profundo agradecimiento. Expuesto al público y sin reclamaciones, es más, llamados a reunión los propietarios que creíamos más perjudicados con la ejecución de esta obra, han manifestado estar dispuestos a sacrificar sus intereses particulares por un bien general. Vaya a ellos nuestro agradecimiento y que cunda el ejemplo en otros sectores, en los cuales vamos buscando "siete pies al gato". La Corporación, por unanimidad, en sesión del 5 de junio, acordó llevar a cabo las obras cuyo presupuesto total, incluidos honorarios, etc., asciende a 192.164,62 pesetas, aprobando el expediente de urgencia que se ha tramitado y suprimir la licitación, adjudicando las repetidas obras a la empresa "MARTIN CHURRUACA, S. A.", que es la que ha llevado a cabo la construcción de las tantas veces citadas escuelas. Confiamos que este nuevo acceso merezca la aceptación del vecindario en general.

Creemos haber dado fin a nuestras realizaciones. Si hemos sido un poco pesados, perdonáanos, ya que lo hemos hecho así con sinceridad y toda naturalidad, para que tengais conocimiento de algunos de los muchos problemas que tienen que pasar por manos de los componentes de la Corporación Municipal. Ayer unos, hoy otros y más adelante nuestros sustitutos, todos tropezaran con dificultades, se les crearan nuevos problemas, etc. ¿pero ello quiere decir que nuestra labor ha terminado? No, ni mucho menos, hay savia nueva, fresca, que reemplaza a aquellos que han cumplido su mandato. Placencia tiene muchas necesidades que resolver, algunas de ellas de carácter urgentísimo, tales como la construcción de viviendas, ensanchamiento del puente, construcción de nueva plaza de mercado, etc., etc.

Ya que hemos tocado este delicado problema de la vivienda, sin ánimo de molestar intereses particulares, tenemos que hacer público que la Corporación en ningún momento ha olvidado tan importante asunto. Las gestiones llevadas a cabo no han dado hasta ahora resultado, hemos tropezado con inconvenientes y entonces, ¿por qué no poder resolver este agudísimo problema, abandonaríamos la posibilidad de una traída de aguas o la construcción de unas nuevas escuelas, para lo cual hemos contado con subvenciones, aportaciones, préstamos, etc.? Por otra parte, la Corporación, desde un primer momento, vio que una rápida construcción de viviendas traía consigo un mayor consumo de agua, necesidad de ampliación de locales de estudio, etc. ¿es que se considera correcto el que se edifiquen casas y más casas, a las cuales no es posible surtirles de un producto tan primordial como es el agua, para la higiene y salubridad de sus moradores, o que tengamos que contar con un censo escolar de niñas y niños a los cuales no hay posibilidad de atenderles en los centros de enseñanza con que contamos? Hemos consultado con moralistas y personas cuya obligación es vigilar la salud pública o se preocupan de los problemas de la enseñanza, y hasta ahora nos han concedido la razón. No podemos consentir construcciones que no se adapten a las actuales disposiciones de ordenación y Ley del Suelo, pues por encima de todas las necesidades e incluso de intereses municipales, existen unas obligaciones a las cuales forzosamente han de ajustarse las Corporaciones. Pero, ¿para qué seguir comentando, buscando polémicas que a nada práctico conducen y en cambio crean ambientes equivocados de los cuales se aprovechan gentes que sólo piensan en el yo propio y no quieren saber nada del bien general? Vayamos a la realidad; hemos vencido algunas dificultades; quedan otras de difícil pero no imposible solución; aunemos nuestras fuerzas unos y otros, grandes y pequeños, ricos y pobres, pues así, en equipo, podremos afrontar todos los problemas. A los industriales, a los cuales la Ley obliga a construir un porcentaje de viviendas para sus operarios, los felicitamos porque con anterioridad a esa Ley se preocuparon de buscar cobijo a ciertas familias de obreros que prestan servicios en sus empresas; también contamos con su colaboración, pues así podremos conseguir algo positivo; no debemos dejar que todo lo hagan los demás, no seamos egoístas y hagamos por un Placencia mejor, más alegre, más sano, y lleno de paz familiar.

Agosto de 1961.